El Correo de Andalucía

numero literario

AÑO II

SEVILLA LUNES 19 DE FEBRERO DE 1900

NÚM. 29

EL ALCAZAR

Monumento erigido por la historia, fuente de inspiración, donde las tradiciones y las leyendas han tomado sus líneas, tenemos en Sevilla un edificio, honra de propios y admiración de estraños, piedra de toque para el historiador, y *album* para el arqueólogo y el artista, que buscan en cada piedra un estilo y en cada estilo una belleza. Esto es el Alcázar.

Recorriendo sus salones, contemplando con los ojos del recuerdo, las fantásticas imágenes que han pasado por aquellos lugares, surge un mundo formado por el choque de la imaginación con la historia, mundo de personas, mundo de ideas, mundo de hechos, que planta en nuestro corazón la semilla de la dulce complacencia, que cubre nuestra mente con el velo tupido de sutileza crítica y sólo deja paso á la espontánea manifestación de lo que sentimos.

¿Por qué hemos de ser convencionalistas? ¿Por qué no hemos de expresar llanamente nuestras impresiones?

Hagámoslo así, penetremos por todas las rendijas, busquemos en cada piedra una tradición y en cada baldosa un recuerdo, para formar un ramillete de flores, cuyo aroma nos lo prestarán los hermosos jardines que le cercan.

Sevilla tuvo un momento en su historia, que ella sola fué la historia de España, sus beneficios se extendían como

rica savia por la nación, sus luchas repercutían como lúgubre eco en todas las regiones.

Toda esta importancia le fué dada con la conquista hecha por San Fernando el año de 1248 y con haber sido además residencia de Alfonso X, de Sancho IV, de Fernando IV, de Alfonso XI y de don Pedro I, que como es fácil de deducir tuvieron necesidad de escoger un edificio apropósito para que fuera morada de tan egregios personajes. Este fué el que hoy nos ocupa, construido según referencias más ó menos ciertas en el lugar donde estuvo la antigua *Acrópolis*. (1) del cual se conservan algunos trozos, y un pedazo de muro situado entre la puerta del León y la sala de Justicia.

El primitivo Palacio fué refundido por D. Pedro I que hizo venir alarifes árabes los más afamados de su tiempo y edificó el que hoy contemplamos.

Algunas reformas ha sufrido después; D. Juan II hizo el templo de alfarje del Salón de Embajadores y los Reyes Católicos la techumbre de las galerías del Patio de las Doncellas y los Reyes de la Casa de Austria algu-

Salón de Embajadores

(1) Ciudadela (ciudad elevada) recinto sagrado dentro del que se encerraban los principales edificios como los templos, los archivos, el tesoro público, etc. Se emplea hoy para designar la Acrópolis de Atenas.

no de los salones bajos y el retablo de azulejos de la capilla alta. Además de esto, algunos incendios ocurridos en los Siglos XVI y XVII han hecho necesario que se derribara parte del Alcázar viejo que amenazaba caerse.

En la época presente éntrase generalmente por el Patio de Banderas, en cuya puerta formada por un arco, encuéntrase un pequeño retablo con una virgen, que según tradición, en este sitio oró Colón cuando visitó a los Reyes Católicos en Sevilla antes del descubrimiento de las Indias.

Frente de este arco existe una portada de orden dórico y sobre ella un escudo de azulejos modernos, cuya puerta se llama del Apeadero y tiene encima una inscripción que dice:

«REINANDO EN ESPAÑA FHELIFE TERCERO
SE EDIFICÓ ESTA OBRA AÑO MDCVII RE-
PARÓSE AMPLIÓSE Y APLICÓSE Á REL-
ARMERIA REINANDO FELIPE V. AÑO
DE MDCCXXIX

A continuación hay una galería de arcos sostenidos por columnas de mármol, donde estuvo el cuarto del Maestre, que según las crónicas fué donde D. Fadrique murió víctima de las iras de su hermano.

Al terminar la galería se nos presenta un pequeño jardín, antiguamente subterráneo y donde están los célebres baños de D.^a Maria de Padilla.

En el fondo de este jardín están los llamados salones de Carlos V, que parte de ellos forman hoy la capilla. Son dignos de notar unos magníficos azulejos de Triana. Se cree que aquí se verificó el casamiento de Carlos I con Doña Isabel de Portugal en el año 1526.

Saliendo en otra dirección a la galería anteriormente mencionada nos encontramos con el Patio del León, donde está la fachada principal del Alcázar, y donde en la Edad Media se celebraban las justas y torneos.

En esta fachada llama la atención poderosamente la inscripción, donde dice que el Palacio fué mandado hacer el 1364 por el rey D. Pedro.

Por esta puerta se entra a un vestibulo estrecho, donde siguiendo a la izquierda nos conduce al Patio de las Doncellas.

Patio de las Doncellas

A la derecha de la puerta, por donde se ha entrado hay una habitación que se llama vulgarmente Dormitorio de los Reyes Moros, de aquí se pasa a otra habitación cuadrada y de ella al Patio de las Muñecas. A la izquierda de la entrada del vestibulo está el salón de los Príncipes, al que se llega por un gran arco; de ésta sala se pasa a la llamada del lecho de los Reyes Católicos y después a la de Felipe II; a continuación se encuentra el salón de Embajadores que es el de mayores proporciones y más rica ornamentación de todo el Palacio.

A la parte alta se sube por una escalera de rico artesonado y cuyos muros están adornados de tapices flamencos, dando acceso a los corredores altos de Palacio.

Aquí se encuentra el oratorio de los Reyes Católicos,

situado en el testero de la galería que da al jardín del Príncipe. En él se encuentran dos cuadros que representan la visitación de la Virgen a Santa Isabel y la Anunciación de la Virgen.

De la muralla que rodeaba al Alcázar, quedan como digimos en un principio algunos trozos, situados desde la puerta del Patio de Banderas hasta la del León; en la huerta del Retiro y el llamado torreón de Abd-el-Azis, donde se dice que San Fernando colocó el pendón de las armas de Castilla.

Magníficos jardines que aromatizan estos lugares dan a todo el edificio un tinte oriental, que difícilmente puede definirse ni reemplazarse.

Hé aquí, no una descripción, sino un inventario del Alcázar.

Si reunir pudiéramos las distintas impresiones sentidas al visitar el edificio, entonces llenábamos muchísimas cuartillas, en cada habitación y muchas más en el recuerdo.

Pero seamos sinceros, ¿le importa a nadie lo que nosotros sentimos en nuestra visita?

¿Qué importa evocar recuerdos; qué hacer reflexiones; qué declarar consecuencias? Cuando éstas son inoportunas, se desdeñan con sonrisas, y si son oportunas y literarias por añadidura, piérdense como el canto del ruiseñor entre el mutismo de la espesa enramada.

Demos punto, no sin antes advertir que la Historia es maestra de lavida que enseña dulcemente, y no madrastra perversa que castiga sin compasión; por esto, debemos acudir a ella para que nos muestre cuál debe ser nuestra conducta ante lo pasado y ante lo presente.

LOS DERECHOS DEL HOMBRE

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

VI

«Uno es el sol de nuestro sistema planetario. Uno el ignorado centro del cual penden todos los mundos del espacio. Uno es Dios eterno é inmutable de quien se sujetan cielos y tierra.

»Nada tiene derecho en su presencia. Ante su acatamiento; una cosa tenemos el derecho y el deber de hacer: amarle: tributarle honor y gloria.

»El orden es hijo de Dios. Mas el orden escluye aislamientos.

»Si los planetas giraran independientemente en el espacio, chocarian sin remedio, y al destrozarse producirian el caos.

»El hombre tiende al orden; por esto es social.

»La sociedad es algo superior al hombre; no tiene la superioridad del número, mas sí la de la naturaleza y la de Dios.

»Estos son los principios sociales. Fuera de ellos buscad el error, el desorden, el caos ó la nada.

»Y sin embargo, con estos principios, salieron sociedades enfermas; y con estas bases de libertad vivió el despotismo.

»Es que la naturaleza estaba enferma. En su delirio se precipitaba fuera de Dios, y la sociedad con ella. Y fuera de Dios no hay libertad.

»Y Dios se encarnó, para restaurar la naturaleza; y restauró la sociedad también.

»Levantó del suelo la autoridad y la puso en un trono, y caian sobre su frente los destellos de la luz de Dios.

Y, como en un principio, en el corazón del hombre, y después en tabla de piedra para que fueran más permanentes, grabó al fin con su sangre las leyes sociales de su

Decálogo, y estableció una sociedad para que las custodiase y enseñase.

»En dos palabras: el orden del hombre es ser social; su deber sujetarse á Dios por Jesucristo; su derecho y su libertad sujetarse por Jesucristo á Dios.»

VII

Hé aquí lo que decían los padres de nuestra fe, los Vicarios de Cristo, resistiendo á los tiranos y muriendo para no doblegar su libertad sagrada.

Aquellos claros varones creían que la primera libertad es la de servir á Dios; que para esto lo dotó el Criador de inteligencia y le distinguió con el libre albedrío.

Las bases de la sociedad, origen de la libertad y derechos del ser social, no puedan depender de las instituciones humanas.

Dios Criador, Cristo Reparador, he aquí sus únicos principios. Las instituciones humanas fueron hechas sobre aquellas bases, para reconocer y garantizar los derechos que de ellas emanan; pueden variar las leyes secundarias según las diferencias de territorio su origen de cada pueblo, pero estas bases son inmutables como la naturaleza humana, no pueden diferir por grados de latitud entre los habitantes de América é Inglaterra.

Anteriores á toda ley escrita, no le es dado á nadie crearlas ó destruirlas: podemos, sí, negarlas ó reconocerlas. Pero su negación envuelve su triunfo: no se edifica en el vacío.

Entretanto, me parece escuchar la voz de las sombras augustas del Vaticano, de los adalides del derecho, de los genios de la libertad, que desde el mundo mejor donde habitan, murmuran en el fondo de nuestras conciencias estas acusadoras palabras: «¿Qué habéis hecho de la herencia de libertad que os legamos.»

VIII

Cuando, cansado de ver un día suceder á otro día sin que nadie responda á la anterior pregunta, quiere uno de nosotros doblar la hoja sobre ella dándola al olvido; es á Roma, bajo los pórticos del Vaticano, en la arena del circo, Sagrada Forma del Cristianismo, donde debe acudir á pedir la fe en Dios y la esperanza en el porvenir por medio de la Iglesia, que ha de fortalecer su alma.

Malos tiempos son los que alcanzamos. Para conocer á los hombres nos ha sido preciso sufrir amargos desengaños: hemos visto la doblez en unos y la debilidad en los otros: mas al pensar en Dios, al recordar lo que los mártires consiguieron muriendo y lo que la conducta nos obliga á hacer, parecemos que renacemos á una nueva vida: tocamos con una mano el cielo de los héroes, y creemos llevar encima un poderoso talismán que nos resguardará en el porvenir de las acechanzas de los adversarios.

A menudo, y en las ocasiones más críticas y en los momentos de mayor desaliento, vamos á interrogar á aquellas grandes sombras del pasado. Y en medio del caos de dudas y opiniones que obscurece las inteligencias, cuando hemos comido el pan de los fuertes, sentimos la fuerza de la convicción, lo apacible de nuestra tranquilidad, lo ardiente de nuestra fe y la seguridad del remedio para las grandes enfermedades sociales de nuestro siglo.

Cualquiera que sea la suerte de este libro, ora alcance aprobación del público, bien se relegue al más completo olvido, á falta de una obra maestra, habremos escrito el acta de acusación contra la Revolución insensata, y una defensa, sea cualquiera el valor que logremos darles en favor de la sociedad desquiciada.

Por de pronto no sucederá que una escuela entera de escritores, falta de vigor y convicción, semejándose á los partidos de Bizancio, tiranice al mundo en nombre de la libertad y lo explote á costa de su ruina, sin que uno solo levante la voz en defensa de la verdad y de la justicia.

Sea quien fuere el campeón de los derechos públicos, habrá redactado una protesta, á la que cada uno será dueño de poner su firma, y habrá cumplido un altísimo deber.

EL AMIGO DEL PUEBLO.

PENSAMIENTOS NOTABLES

He visto á Dios de paso y por la espalda, como Moisés; lo he visto y me he quedado mudo, herido de admiración y de asombro. He acertado á descubrir las huellas de sus pasos en las obras de la Creación, y he visto que en todas estas obras, aun en la más pequeñas y en las que parecen nulas, hay una fuerza, una sabiduría, una perfección inexplicables.

LINNEO.

Ninguno niega á Dios, á excepción de aquél que tiene interés en que no lo haya.

SAN AGUSTÍN.

No conozco á nadie que tenga más miedo que el ateo á dos cosas que asegura que no deben infundir ningún miedo y de las cosas que continuamente se ocupa, es decir, á Dios y á la muerte.

CICERÓN.

La admirable armonía que reina entre las diferentes partes de este gran universo, demuestra sin género alguno de duda las huellas de una voluntad inteligente y libre en su acción...

...Los cometas son pruebas evidentes del gobierno del universo por una divinidad sapientísima y omnipotente.

MELLER.

El mundo es la manifestación de un pensamiento tan poderoso como fecundo, la prueba de una bondad tan infinita como sabia, la demostración clara de la existencia de un Dios personal, primer autor de todas las cosas, regulador del universo, dispensador de todos los bienes.

AGASSIN.

El fin del hombre es su felicidad; la fuente de todo bien consiste en buscar la dicha donde se debe, del mismo modo que el origen de todo mal está en buscarla donde no se debe.

BOSSUET.

Sólo hay una ley que promete á las pueblos la libertad, igualdad, seguridad y dicha que pueden apetecer; bajo su imperio pueden ser más que pobres instrumentos en la mano de un jugador indiferente á su destino, á excepción de lo que atañe. En el Evangelio, cuando los pueblos lo quieren adoptar, hallarán el honor y el reposo: interin no sometan á él las leyes que reciban, háganlas ó crean hacerlas ellos mismos, sólo serán armas vengadoras, de las que Dios se aprovechará para castigarles.

Todos los reformadores buscan la fraternidad, es decir, el amor. Mas la buscan fuera de la Iglesia, y no la encontrarán. Es inútil seguir sus concepciones y discutir las: lo que buscan no existe. El Creador no puede permitir que las criaturas hallen reposo y dicha en una senda diferente de la trazada por Él mismo.

El hombre puede hallar algunas alegrías sensuales y groseras, porque después de la vida presente, le aguarda una justicia á que deberá responder, y que le sabrá castigar. La sociedad sólo existe aquí abajo: aquí abajo es castigada.

LUIS VEUILLOT.

Se ha repetido hasta el fastidio: *respetad las opiniones*. Respetad á las personas, eso sí; pero en punto á opiniones, á las buenas adoptamos y defendemos, á las malas rechazamos y combatimos: jamás respetamos el error. La verdad es intolerante, porque es una. En la eternidad solo hay un Dios, en el cielo un sol, en un trono no caben dos reyes.

APARISI.

LA MISIÓN DE LA MUJER

I

A mujer es el ángel del mundo. ¡Qué bella si es buena! ¡Qué horrible si es depravada!

Una mujer vanidosa, soberbia y caprichosa, perdió al mundo.

Una mujer modesta, humilde y obediente salvó á la humanidad.

De la mujer es el imperio del mundo: ella triunfa del corazón, el corazón gobierna al hombre, el hombre rige la tierra.

Una mujer es la que tiene el más encumbrado trono en el Cielo. ¡Quién sabe si también á una mujer está reservado el mayor tormento en el infierno!

En la familia la mujer puede ser Santa Mónica; en la sociedad una hermana de la Caridad; en el amor de Dios una Santa Teresa; en todo está, y mucho más la Virgen María.

El amor es la más fuerte pasión del hombre: si está bien dirigido hace héroes; pervertido hace bestias: lo que es el amor en el hombre, es la mujer en la tierra.

En el paganismo fué esclava, esclava en el mahometismo, esclava en la impiedad; pero en el Cristianismo fué y es reina.

Madre, esposa é hija, su oficio es amar, su vida amor, ella misma el amor personificado.

Pero sois amor porque sois cristianas; si nó, sois placer, sois diversión, sois un mueble.

Sois grandes porque sois católicas; si nó, sois esclavas, desgraciadas víctimas.

Dentro del Cristianismo el mundo es vuestro. ¡Ay de vosotras si no lo conquistáis! ¡Ay de vosotras si lo perdéis!

Las Marias rompen con todos los respetos humanos, atraviesan las filas de curiosos y soldados y acompañan á Jesús hasta el Calvario: éstas cumplieron su deber en todas las épocas, la mujer cristiana ha atraído el corazón del marido para Dios, ha sido el sacerdote de sus hijos, ha asociado á su ardiente amor el amor á María y á Jesús, ha convertido la familia en templo del Eterno donde mora la paz con todos los bienes. Esta es tu misión, mujer, conquistar amando los corazones á Dios.

¿Te faltan medios?

No conoces, por cierto, la fuerza de la ternura, del amor, de la paciencia. ¿Te faltan medios? No conoces el valor de tus encantos, ni el fin para que Dios te los cede.

¿Te faltan medios? No sabes lo que puede tu debilidad, que conquista imperios; bien podrá, pues, conquistar corazones.

Mujer, medítalo bien, eres casi dueña de los destinos del mundo; si quieres se salva, si quieres se pierde.

II

La mujer es el corazón, el corazón es amor, el amor consueta, une, vivifica.

El Cristianismo purifica el corazón, aviva el amor en-

dulsa el consuelo, estrecha la unión y centuplica la vida.

Por esto es tan hermoso el corazón de la familia, cuando es cristiano.

Así como es imposible un hombre bueno sin un corazón recto, así es imposible una familia feliz sin una mujer cristiana.

Quando los hijos reciben de su madre la leche purísima de la doctrina cristiana colocados á su alrededor, aquella mujer nos encanta.

Cuando, aunque sea Isabel la Católica, la contemplamos entendiendo en los negocios más humildes de la casa, aquella mujer nos admira.

Cuando la oímos hablar con dulzura, vestir con modestia, y observamos su porte humilde, aquella mujer nos enamora.

Si el marido es bueno, aquella familia es un cielo; si es malo, un purgatorio, mas no un infierno; en el infierno no hay ángeles como una mujer cristiana.

Ouíséramos que observáran á la mujer cristiana en los extravíos del marido: llora, llora amargamente, para ahogar en lágrimas los defectos del que es la mitad de su corazón.

Las palabras que pronuncia son flechas de amor que inspiran virtud, su porte tinto en dulce melancolía, atrae el ánimo más despreocupado; sus lágrimas, ardientes más que el sol del Ecuador, derrite el corazón más duro.

Veréisla como hace rogar á sus hijos, como les arranca lágrimas también, como por su virtud aquellos tiernecitos pechos prorrumpen en suspiros de dolor y amor al mismo tiempo, suspiros que dicen todos una misma súplica: ¡Señor, salva á nuestro padre!

Veréisla á veces correr desmayada de amor maternal tras un hijo descarriado...

Veréisla... siendo ó haciendo la felicidad de la casa.

¿Qué importa la pobreza si la mujer fuerte, la mujer cristiana es un tesoro?

La mujer, que es amor cuando es cristiana, es la suerte de los hijos, y las delicias del marido, y la riqueza de la casa y la bendición de Dios.

La mujer, que es amor, cuando es cristiana, es como el rocío para las praderas, ó como el sol para las plantas, ó como la nieve para los ríos; enriquece la familia casi imperceptiblemente de bienes en bienes temporales y eternos.

La mujer que es amor, cuando es cristiana, es de seguro el ángel bueno de la familia.

MARIANO PEÑA.

EL PERRO Y SU IMAGEN

(FÁBULA)

«A veces pierde lo propio el que apetece lo ajeno;» digalo, si no, la fábula que cuenta el poeta Pedro.

Por un lago cristalino nadaba una vez un perro, llevando un trozo de carne entre los dientes sujeto. Miró al agua y contemplando, como en reluciente espejo, allí copiada su imagen, se figuró que otro perro también llevaba otra presa que excitaba su deseo, y arrebatársela quiso, sin respetar su derecho. Más no bien abrió la boca

para conseguir su objeto,
una decepción terrible
sufrió su apetito ciego.
Porque soltando su presa,
se quedó sin nada el necio
y perdió lo suyo propio
cuando codició lo ageno.

F. DOMÍNGUEZ Y FERNÁNDEZ.

BROMAS SERIAS

EL CALVO

El calvo es un tipo que nada tiene de particular.
Pero siempre me ha llamado la atención un calvo.
Aquella ancha frente, ascendiendo magestuosa hasta
la coronilla, para descender luego hasta el cogote, es digna
de ser meditada y estudiada.

Es la luna en el naciente por delante, y por detrás la
luna en su ocaso.

Pero luna al fin que brilla en el ocaso de la vida.

Una cara que se extiende en todas direcciones.

Una cabeza que va despojándose de las galas de la
vida.

Un ser que se ha desprendido de su fragmento para
que no se corrompa en el sepulcro.

* * *

La calva inspira respeto.

Como las hojas de los árboles en invierno, así se caen
los cabellos en la vejez del hombre.

Los años que infunden veneración á las piedras, no
pasan sin declarar venerables á los ancianos de cabezas
calvas que son sus victimas.

Todo se auna para producir calvos.

Los pesares y tristezas de la vida se embeben el jugo
de la cabeza, y las plantas se secan.

Las pasiones, hirviendo en el corazón, comunican su
fuego á la cabeza; y este arde; y en el ardor se queman
las plantas que en ella brotan.

El pensamiento concentra en el alma las fuerzas vi-
tales. Absorbe la sabia corporal, hace raquiticos á nues-
tros miembros, y logra que lo más débil, los cabellos, se
agosten de raíz, se marchiten, se sequen y desaparezcan.

La calva, efecto del tiempo, es respetable como un em-
polvado cronicón.

La que es efecto de los quebrantos de la vida es res-
petable como las ruinas de un edificio violentamente de-
ruido.

La que es hija de las pasiones es respetable como una
esperiencia sin remedio.

La que reconoce por madre la meditación científica, es
respetable como el santuario del saber.

* * *

De un calvo se puede decir que no tiene un pelo de
tonto.

Es que no tiene pelo.

Hay calvas sabias y calvas estúpidas.

De las primeras brota el rayo del saber; en las segun-
das se alberga las tinieblas de la ignorancia.

Ambas prueban un exceso de espíritu ó exceso de
materia.

Una es un monumento de gloria; la otra es un sepulcro
blanqueado.

Aunque sean ambas cabezas de idéntica figura, la pri-
mera es la de una estatua.

La calva sabia es un tesoro; la estúpida... una ca-
labaza.

* * *

¡Qué miserable me parece un calvo con peluca!

Porque, cierto, es la peor de las calvas.

No es la de la desgracia, porque no es sincera.

Ni la del tiempo porque es ridícula.

Ni la del saber porque es sin seso.

Es la de la locura, que se avergüenza de sí misma.

O la de la estupidez que se oculta tras lo positivo.

La peluca es propia del viejo verde, que junta en un
volumen lo ridículo y lo malo.

Se extiende también á los bobos, globos vacíos henci-
dos por el viento de la vanidad.

Una calva que se oculta pero que se descubre á hurta-
dillas no tiene derecho al respeto sino al ridículo.

Una calva con peluca, es la calva más la hipocresía.

Es una mentira fina que la sociedad no perdona.

Es un engaño que merece ser tratado con severidad.

Es una moneda falsa con pretensiones de pasar por
de buena ley.

Es la vejez en traje de sietemesino.

* * *

Una calva es un espejo en que se refleja el mundo.

Es un desengaño de la vida.

Es un libro que contiene la historia del presente, del
pasado y del porvenir.

O. TROQUETAL.

La muerte de un apóstol

Monseñor de Goesbriand, animoso misionero, obispo
de Berlington. América del Norte, decano del episcopado
católico americano, ha muerto en el Señor en una pobre
habitación de uno de los asilos para huérfanos, en cuyas
fundaciones invirtió su fortuna considerable. Deja escri-
tas muchas é importantes obras sobre el Antiguo y Nuevo
Testamento. A su muerte sólo ha dejado unas once pesetas,
realizándose así sus deseos de morir pobre entre los
huérfanos, para quienes fué un hermoso instrumento de
la Providencia divina.

Orígen del gorro frigio

Cuenta la fábula que Apolo y Pan tuvieron un certá-
men musical, siendo juez Midas, uno de los reyezuelos de
Frigia.

Midas prefirió la flauta de Pan á la lira de Apolo.

Apolo, ya que no pudo apelarse del fallo, apeló al pro-
cedimiento de vengarse del juez. ¡Pero y qué venganza
tomó! Hizole salir dos fenomenales orejas de asno, con
las que Midas no resultó muy presentable ante sus va-
sallos.

Midas tenia un barbero, chico de grandes recursos, é
inventó un gorro que pudiese encubrir, unidas por sus
puntas y tiradas hacia adelante, las impertinentes adhe-
rencias de su amo; y claro que, entonces como ahora, el
servilismo convirtió en moda general el cubre cabezas del
rey. y todos los frigios lo usaron, sintiendo carecer de
orejas como las de su señor cuando supieron el motivo de
su invento; pues es fama que el barbero, no pudiendo
guardar el secreto, lo depositó en un campo, del que bro-
taron unas cañas que, al ser movidas por el viento, de-
cian, por supuesto en griego: «El rey Midas tiene orejas
de asno.»

Andando los tiempos, Roma estuvo plagada de esclava-

vos frigios—algunos dignos de mejor destino, como Fedro—quienes al recobrar la libertad, lo primero que se les ocurría era proveerse de un gorro de su adorada tierra, y de aquí que el llevarle fuera patente de liberto.

Los franceses que á últimos de siglo pasado, se entretuvieron en copiar sin ton ni son palabras, símbolos, modas y costumbres griegas, romanas é inglesas, vinieran ó no al caso, dieron en que el gorro frigio fuera certificado de ciudadano libre; porque; ¡parece mentira!; unos soldados que estaban en presidio por sublevación fueron indultados, y al ponerles en libertad, se presentaron en París con el tal *bonnet* en la cabeza, á usanza de los libertos frigios.

Esta es la historia verídica del gorro frigio.

Un dedal de 325.000 francos

Con motivo del aniversario de su boda, el rey de Siam, el mismo que estuvo en Madrid hace tres años, ha regalado á la reina su mujer, un dedal artístico tan raro como costoso. Es de oro y lleva tal multitud de piedras que, de seguro, merece el primer lugar entre todos los dedales fabricados hasta el día.

Tiene la forma de una flor de loto, apenas entreabierta, cada uno de cuyos pétalos lleva enlazadas las iniciales del rey y la reina, formadas unas veces con amatistas, otras con rubíes, otras con esmeraldas y otras con topacios.

Los pétalos salen de un arete que figura una guirnalda, en la cual van escritas con diamantes y perlas la fecha del casamiento conforme al calendario gregoriano y al siamés.

No es probable que la reina de Siam use nunca tan extraordinario adorno. Lo que sí es cierto es que el diseño lo dibujó la misma reina, y que el joyero de Bangkok, que ha hecho el dedal, ha cobrado por él los 325.000 del pico.

Mucho vale el dedal de la reina siamesa; pero bien mirado, puede ser que tenga más valor el dedal vulgarísimo de cualquier mujer honrada, que con él gana su sustento y el de su familia.

Cardenales fallecidos

Con la muerte del cardenal Jacobini ascienden á 128 los cardenales fallecidos durante el largo pontificado de León XIII; resultan hoy vacantes nueve capelos los cuales no se proveerán hasta los futuros consistorios.

El Padre Milleriot

III

Durante la *Commune* el Rvdo. Padre Milleriot continuó asistiendo, como de costumbre, todas las mañanas á la capilla de los Santos Ángeles, y no consintió en vestir de seglar hasta el 24 de Mayo.

Subía una tarde por la calle de Notre Dame des Champs para visitar una enferma, cuando vió cerca de él dos fedorados: «Si no los pongo presos,—se dijo—me prenderán ellos á mí.»

Y encarándose con ellos, les dijo tocándoles en el hombro:

—Daos presos: soy el Padre Milleriot, y me está esperando una pobre mujer á la que necesito entregar un billete de entrada para el cielo: si me encuentran otros camaradas vuestros, pueden armarme camorra; con que espero que me escoltéis.

Los dos comunistas, riéndose de la ocurrencia, le acompañaron hasta la puerta, donde los despidió diciéndoles:

—Os devuelvo la libertad.

Y ellos prosiguieron su camino, cada vez más risueños, diciéndose: «¡Diantre de capellán, y que aire tiene más *cruo!*»

Un capitán de los *Vengadores de Flourens* quiso, en efecto, prenderle de verdad, y él se contentó con decirle:

«Soy el padre de los pobres; mis hijos vendrán á sacarme de la cárcel.»

Con lo cual le dejaron libre.

A fines de Abril de 1871, atravesando la plaza de la Concordia, le rodeó un grupo de alborotadores, exigiéndole que gritase: «¡Viva la República!»

—Pero ¿es buena vuestra república?—les preguntó.

—Sí, sí.—clamaron todos.

—Pues corriente: ¡viva la república buena!

La respuesta era demasiado hábil, y no satisfizo al auditorio, que gritó.

—No; viva la república á secas, la república de todo el mundo.

—Tampoco hay inconveniente: ¡Viva todo el mundo! ¡Vivamos nosotros.

La expulsión mató al Padre Milleriot. Era hartamente anciano para salir, sin que el alma se le desgarrase, de aquella casa habitada por él desde hacia más de treinta años.

Desde el mes de Julio fué apagándose lentamente, aunque conservando siempre algo de su buen humor.

Ultimamente decía al Padre Pitot:

—¿Usted, Padre, trabaja para el cielo?

—Ciertamente.

—Yo no.

—Pues ¿para dónde trabaja usted?

—Para el Purgatorio. Paso siempre la mañana remesando para allá gente que sin mí irían al infierno, y el resto del día lo paso tirando, tirando... y enseñaba su inmenso rosario, que no soltaba de la mano nunca, y cuyas cuentas iban pasando sin cesar entre sus dedos, lo mismo en la calle que en la casa, en sufragio por las almas del Purgatorio.

Habiéndose agravado, el Rvdo. Padre Provincial le exhortó á recibir la Extrema-Unción.

—¡Hola, hola!—contestó.—¿Conque el momento está encima?

—Nada de eso; pero siempre es bueno tomar todas las precauciones.

—Si, muchas veces he dicho yo á muchas personas esas palabras con igual facilidad con que usted me las dice: hoy las oigo pero no con la misma facilidad con que las decía. Agradezco á usted, sin embargo, mucho el consejo, grato para la gracia, pero no para la naturaleza.

Desde entonces hasta la hora de su muerte deliró con frecuencia, repitiendo constantemente: «Voy á daros la absolución, no os olvidaré en mis oraciones.»

Le confesó por última vez el Rvdo. Padre Pitot, y ordenó que se recitaran las preces de los agonizantes y el *Suscipe*.

A media noche se le oyó murmurar: *In pace*. Fueron sus últimas palabras.

A las doce y media el lego que le velaba le vió palidecer intensamente. Había espirado.

A. RIEFFEL.

(*Le Gaulois*).

El cardenal de Lyon

Hé aquí la conclusión de la Pastoral sobre la Iglesia y el derecho de enseñanza dirigida por S. E. el Cardenal Arzobispo de Lyon á sus diocesanos para la Cuaresma de 1900.

«Nunca será bastante el rogar, llorar y hacer penitencia. La Santa Iglesia espera el concurso activo de cada uno.

»Es un deber de todos espacir la luz en torno suyo y fortificar á sus hermanos. Señalar con el dedo los perjuicios acumulados en los espíritus, presentar bajo un aspecto favorable las verdades ocurridas, lo cual es cumplir un deber y ejercer una especie de apostolado útil.

»¿No vemos cada día al enemigo recurrir á la mentira para llegar más fácilmente al término de la resistencia, y buscar el dividirnos para triunfar á favor de nuestras divisiones?

»Respecto á la cuestión de enseñanza, no habéis oído repetir que la Iglesia en sus escuelas no cesa de combatir las instituciones á que la Francia se ha dado?

»Responded á esa acusación que la Iglesia acepta todas las formas de gobierno, pero exige á todos los gobiernos la justicia y la libertad. Esta es su doctrina y sus escuelas no enseñan jamás otra alguna.

»¿No habéis escuchado á un hombre de Estado, no hace mucho, afirmar todavía que el clero de las parroquias aplaudiría de buena gana las persecuciones dirigidas contra los religiosos?

»Contestad á esa calumnia que los curas y los religiosos son soldados de un mismo ejército.

»Contestad que en unos y otros no existe más sentimiento recíproco que el de una fecunda emulación en las obras de enseñanza, como en todos sus trabajos por la salud de las almas.

»Y, pues, cada uno en nuestra sociedad democrática tiene su parte legítima de acción consagrada por las leyes, el abstenerse de esa intervención ó participación, ó usar de ella de otro modo que en el sentido de la verdad y del Derecho, es una prevaricación que la conciencia no puede desentenderse.

»Que nadie cargue aquí ligeramente con tal responsabilidad, sino que por el contrario, todos los verdaderos cristianos usen de sus derechos legales para asegurar á la Santa Iglesia el ejercicio de uno de los ministerios más sagrados y el uso de una preciosa libertad!

† PEDRO, cardenal Coullié
Arzobispo de Lyon y de Vienne,
Primado de las Galias.»

PERFILES Y BORRONES

Lo que es la Biblia á juicio de los sabios

El ilustre orientalista Jones dice que «la Biblia contiene más elocuencia, más verdades históricas, más riqueza poética, y, en suma, más bellezas de todas clases que las que se pueden hallar en todos los libros juntos, sean cuales fueren el siglo y el idioma en que hayan sido compuestos.»

«La Biblia ha inspirado la Divina Comedia, el Paraiso Perdido, las Oraciones fúnebres de Bossuet, la Atalía de Racine, la Mesíada de Klopstock, los Himnos sagrados de Manzoni.

Confesión de un libre-pensador á favor de los jesuitas

Montesquieu, que por sus ideas no es sospechoso para los impíos, decía, con motivo de las misiones llevadas á

cabo por los jesuitas y en especial por San Francisco Javier, cuyos viajes ordenados en una línea hubieran bastado para dar tres veces la vuelta al mundo, á pesar de haber muerto á los cuarenta y seis años y haber empleado solamente diez para la ejecución de sus prodigiosos trabajos: «los jesuitas solos han curado una de las mayores llagas de la humanidad: la barbarie.» («De Maistre» «El Papa y la Iglesia galicana,» tomo 1.º pág. 324).

La «escuadra» y el «compás»

Garibaldi decía paco antes de morir á su hijo Giuseppe:

«Es muy difícil ser soldado y ser libre, pero es más dificultoso ser masón y amar la libertad. Empuña la espada siempre que puedas, Giuseppe, pero nunca te bajes á recoger la *escuadra y el compás.*»

¡Buen ejemplo!

Dice un periódico de Málaga que varios jóvenes de la buena sociedad de aquella capital han celebrado una reunión, acordando invertir en obras de caridad cuanto proyectaban gastar en disfraces para este Carnaval próximo.

El femenino en Francia

Leemos en un periódico:

«Por trescientos diez y nueve votos contra ciento setenta y cuatro, ha aprobado la Cámara de Diputados de Francia la autorización para que las mujeres ejerzan la abogacía»

Al ver este lamentable triunfo que el femenino ha conseguido en la vecina República recordamos las frases que el célebre De Maistre dirigió á su hija:

—«La ciencia es dañina para las mujeres. La mujer no puede ser sabia sino á costa de todos sus encantos, de toda su pureza, de todos sus deberes en el hogar. El destino de la mujer no es otro que casarse. Una coqueta se casa más fácilmente que una sabia; porque para casarse con una sabia es preciso no tener amor propio, cosa muy difícil; mientras que para casarse con una coqueta sólo es necesario carecer de sentido común, lo cual es muy corriente. Creo que la mujer puede llegar á lo sublime, pero á lo sublime femenino. Cada uno en su puesto. La mujer puede ser superior, pero como mujer. En cuanto quiere imitar al hombre, se convierte en un papagayo ó en un mona.

Variedades

CHISPAS

No hay más que dos individuos en el vagón.
—Puede usted decirme—pregunta uno de ellos—si hay aquí timbre de alarma?
—No lo hay.
—En ese caso, tenga la bondad de entregarme el reloj y todo el dinero que lleve encima.

Hablan dos maestros sastres.
—Yo no mando jamás la cuenta á un parroquiano decente.
—Ya; pero, ¿y si él no se la paga á V.?
—Si no me la ha pagado en el término de tres meses, deduzco de eso que no es un parroquiano decente, y entonces se la mando.

Juez.—¿Conoce usted al preso?
Testigo.—Lo he conocido hace veinte años.
J.—¿Le ha conocido como perturbador de la paz pública?
T.—Desde que ha dejado de tocar en la murga, no señor.
J.—Puede usted retirarse.

SECCION DE NOTICIAS

Religiosas

Santo de hoy.—S. Gabino, Pbro. y mr.

Liturgia.—El oficio y misa son de San Fabian P. y M. rito semidoble, color encarnado.

Cultos.—*Al Smo. Cristo de las tres caídas:* En la Parroquia de San Isidoro continúa la novena á las cinco de la tarde predicando el M. I. Sr. Magistral.

Ejercicios espirituales.—En la P. de Sta. Marina continúan los ejercicios media hora después de oraciones predicando el R. P. Tarín y otro Padre de la Compañía de Jesús.

Jubileo circular.—Se gana en la I. del Pozo Santo.

Locales

Las elecciones en el distrito de Utrera, á juzgar por las noticias recibidas ayer en esta capital, han sido un verdadero escándalo, una vergüenza que habla muy poco en favor del tan cacareado sufragio.

Los telegramas de aquel distrito hablan de atropellos, detenciones arbitrarias y otros excesos de los que, Dios mediante, nos ocuparemos cuando dispongamos de más espacio y contemos con más datos autorizados.

Merece verse el surtido de revolvers, pistolas, carabinas y escopetas que presenta esta semana en los escaparates el Bazar de la Campana.

Ayer por la mañana se cometió un escandaloso atraco en la calle Marqués del Duero.

Fué victima del suceso un sugeto llamado Francisco Castillo Chicote, al que impunemente golpearon, hirieron y robaron otros dos sugetos, que se dieron á la fuga, sin que hasta ahora hayan sido capturados.

El herido fué curado de una lesión grave en el muslo, en la casa de socorro de San Lorenzo.

El perjudicado declara que los cacos le amenazaron con una pistola, con cuya culata le golpearon.

Por lo visto, hemos vuelto á los tristemente célebres y no muy lejanos tiempos del *Guapetón* y *Niño de Brenes*.

Estos hechos, cometidos á las diez de la mañana, en una capital como Sevilla, hablan muy mal de la seguridad personal á que todos tenemos derecho.

En la Parroquia de Santa Catalina contrajeron ayer matrimonio y se velaron la distinguida señorita doña Carmen Rodríguez y el Sr. D. Jorge Fernández Lobera.

Fueron padrinos D.^a Matilde Jiménez y D. Juan Manuel Azada, querido amigo nuestro.

Al acto asistieron muchos amigos de los contrayentes que más tarde fueron obsequiados por éstos con esplendidez.

Deseamos felicidades á los nuevos esposos.

El diestro Manuel Moreno *Costillares* ha sido contratado para torear en Barcelona los días 4 y 11 de Marzo próximo, en unión del *Morenito de Algeciras*.

Han regresado de campo los señores marqueses de Polavieja, acompañados de sus hijos.

Ayer se verificó la corrida de novillos anunciada en el picadero de la calle San Pedro Mártir.

En la fiesta reinó mucha alegría y no hubo que lamentar ningún accidente desagradable.

Sigue adelante el proyecto de concurso de reses bra-

vas y corrida en competencia para los próximos festivos.

Al concurso acudirán varios ganaderos.

En la corrida figurarán Fuentes, *Bombita* y *Algabeño*.

Telegramas

Novillos en Madrid

COGIDA DE «REVERTITO»

Madrid 18, 6 t.—La corrida suspendida dos veces y verificada esta tarde ha sido entretenida, pues se ha aplaudido justamente á los espadas *Revertito*, *Regaterín* y *Saleri*.

El primer toro cogió por dos veces á *Revertito*, sin fatales consecuencias, por fortuna.

El ganado fué de Palha.

Los accionistas del Banco

Madrid 18, 7 n.—El Banco de España publica un anuncio invitando á los accionistas á que presenten observaciones que gusten á los actuales estatutos, enviándolas á la secretaria, concediéndose un plazo de diez días.

El temporal

Madrid 18, 9 n.—Se reciben detalles de desastres causados por el temporal.

Un golpe de mar arrebató al fogonero del vapor «Churruca» del que no se volvió á tener noticia.

El barco entró en Pasajes.

El bergantín «Juanito» fué á estrellarse contra unas peñas en el Cantábrico.

Perecieron el capitán y el cocinero del barco.

No pudo salvarse éste.

INGLATERRA Y EL TRANSVAAL

Madrid 18, 10 n.—Los ingleses pernoctaron el 16 en Dordrech, evacuándolo enseguida.

Los ingleses han atacado á Woalkrantz donde se libró un combate rudísimo.

Los boers conservaron sus posiciones.

Los despachos de Sterkroomp anuncian que los boers han comenzado el ataque á Molteno, aunque se ignora el resultado.

—Los telegramas de Modderiver afirman que una columna inglesa en Kellykemig atacó á las fuerzas del general Crouje, ignorándose cuales resultaron victoriosos.

—Fatigados los burghers que conducen la impedimenta de las fuerzas de Orange, han suspendido la marcha, pero los ingleses han comenzado á cañonear el campamento.

—Aun no se ha restablecido la comunicación con Kimberley.

Témese que los boers hayan aislado la plaza, cortándole la comunicación con las fuerzas del general Roberts.

—Acentúase el movimiento iniciado por los boers hacia el territorio de Colonias.

Dicen los telegramas que los transvaalenses continúan avanzando, habiendo logrado dominar el ferrocarril establecido entre Naauwport y Ctar.

También han ocupado á Taaibosch.

Los boers se preparan en las orillas del rio Tugela, pues según noticias el general Buller se propone emprender muy en breve un nuevo movimiento de avance con sus tropas.